

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2023**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 CORINTIOS**

Mensaje catorce

Vivir en la compenetración y la realidad del Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: 1 Co. 12:12-27

- I. **La revelación central de Dios es la revelación progresiva de Dios en la Biblia: el Dios “soltero”, el Dios encarnado, el Dios redentor, el Dios compuesto, el Dios intensificado, el Dios que mora en los creyentes y el Dios incorporado; el Dios incorporado es el Cristo-Cuerpo que finalmente llega a Su consumación en el Dios “casado”, el máximo Dios incorporado, la Nueva Jerusalén.**
- II. **El recobro presente del Señor es el recobro del Cristo-Cuerpo (“el Cristo”) en la vida de iglesia; el Cristo-Cuerpo es el Dios incorporado; por tanto, andar en Cristo (Col. 2:6) es andar en Él como Cristo-Cuerpo, quien es el Dios incorporado (1 Co. 12:12-13; Hch. 9:4-5, 15; Col. 2:19; Ef. 4:1-6, 15-16; Jn. 14:20, 23; 17:21):**
 - A. En 1 Corintios 12:12 se nos dice: “Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo”; “el Cristo” en este versículo no es el Cristo individual, sino el Cristo corporativo, el Cristo-Cuerpo, esto es, Cristo incorporado con todos Sus miembros.
 - B. Éste es el “me” corporativo que el apóstol Pablo vio durante su conversión a Cristo, la cual derrotó a Pablo; él vio que el Señor Jesús y Sus creyentes son una sola persona grandiosa: el maravilloso “me”; el Cristo en quien necesitamos andar en la actualidad no sólo es el Cristo individual, sino también el maravilloso “me”, el Cristo-Cuerpo, quien es el Dios incorporado (Hch. 9:3-5; Col. 2:6); por tanto, Pablo es el único escritor del Nuevo Testamento que usa el término *el Cuerpo de Cristo* (Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12-27; Ef. 1:22-23; 2:16; 4:4, 16).
 - C. Recibir y andar en Cristo equivale a recibir y andar en el Cristo-Cuerpo, pues Cristo actualmente es un Cuerpo corporativo; Cristo ya no sólo es el Cristo individual, sino también el Cristo corporativo, la Cabeza con el Cuerpo; hace una gran diferencia en nuestra vida cristiana el hecho de que andemos en el Cristo corporativo.
 - D. El recobro del Señor es el recobro de la “Cristificación”, un recobro pura y completamente de la persona de Cristo a fin de ganar la realidad del Cristo-Cuerpo en la vida de iglesia—1 Ts. 5:23; Fil. 1:19-21a; 3:8-14; 2 Co. 2:10; Col. 3:10-11.
 - E. El Señor en la actualidad está edificando el Cristo-Cuerpo en la vida de iglesia; en el Cristo-Cuerpo, Cristo es edificado en todos Sus miembros, y todos Sus miembros son edificados en Él por medio del crecimiento en vida y la transformación en vida para la expresión de Cristo—2:19; Ro. 12:2; 2 Co. 3:18; 1 Co. 12:12-13:

1. En el Cristo-Cuerpo disfrutamos a Cristo como nuestro todo—vs. 3b, 13.
2. En el Cristo-Cuerpo todos los miembros ejercen su función—vs. 14-22; 14:31.

III. Dios concertó, o compenetró, el Cuerpo—12:24:

- A. La palabra *compenetró* significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló”, lo cual implica perder las distinciones; la compenetración significa que siempre deberíamos detenernos para tener comunión con otros.
- B. La comunión nos atempera, la comunión nos acopla, la comunión nos armoniza, y la comunión nos mezcla; no deberíamos hacer nada sin tener comunión con los otros santos que coordinan con nosotros; la comunión requiere que nos detengamos cuando estamos a punto de hacer algo.
- C. Ser compenetrados significa que somos tocados por otros y que nosotros tocamos a otros, pero deberíamos tocar a otros de manera compenetrada.
- D. La compenetración requiere que seamos eliminados por la cruz; la compenetración requiere que seamos por el Espíritu con el fin de impartir Cristo a otros y hacerlo todo para el beneficio de Su Cuerpo.
- E. Poco antes que el hermano Lee partiera para estar plenamente con el Señor, escribió “Una carta de comunión con agradecimientos” el 24 de marzo de 1997; en la carta él dice: “El Señor me ha mostrado que Él ha preparado a muchos hermanos que servirán como esclavos junto conmigo de manera compenetrada. Siento que ésta es la provisión soberana del Señor para Su Cuerpo y la manera actualizada de cumplir Su ministerio” (*The Collected Works of Witness Lee* [Las obras recopiladas de Witness Lee], 1994–1997, t. 5, pág. 525).

IV. Necesitamos seguir el modelo del apóstol Pablo para estar conscientes del Cuerpo y centrados en el Cuerpo a fin de disfrutar el suministro del Cuerpo; el suministro del Cuerpo es la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, tipificado por el unguento compuesto, el aceite de la santa unción—Fil. 1:19-21a; Éx. 30:23-25:

- A. El Espíritu compuesto está en el Cuerpo y es para el Cuerpo y es para el servicio sacerdotal que edifica el Cuerpo—vs. 26-31; Ro. 15:16; 1 P. 2:5, 9; Sal. 133:1-3; Ef. 4:3.
- B. Recibimos la abundante ministración del Espíritu por la intercesión y la comunión de los miembros:
 1. Cuando estamos secos y no tenemos manera de proceder, necesitamos que otros hermanos y hermanas intercedan por nosotros antes que podamos seguir adelante—Fil. 1:19; 1 Ts. 5:25; Job 42:8-10.
 2. Necesitamos entrar en Dios por medio de la oración para recibir el Espíritu vivificante como nuestro suministro a fin de alimentarnos a nosotros mismos y a todos los que están bajo nuestro cuidado con miras a la edificación del Cuerpo—Lc. 11:1-13.
 3. No podemos vivir sin el suministro del Cuerpo; por tanto, debemos valernos constantemente de la comunión del Cuerpo—1 Ts. 3:8; 1 Co. 10:16b; 1 Jn. 1:3.
 4. Siempre y cuando vivamos en el Cuerpo, recibiremos el suministro del Cuerpo sin importar cuál sea nuestra condición; si un hombre quiere ver la luz, tiene que entrar en la iglesia, el santuario—Sal. 73:16-17; Mt. 5:14; Ap. 1:20.
 5. El encarcelamiento no aisló a Pablo del Cuerpo de Cristo ni lo cortó del suministro del Cuerpo—Fil. 1:19.

6. Todo el Cuerpo es edificado por medio de la interdependencia entre los miembros—1 Co. 16:18; Ef. 4:16.

V. En el Cuerpo no puede haber independencia ni individualismo, pues somos miembros, y los miembros no pueden vivir separados del Cuerpo—Ro. 12:5; Ef. 5:30:

- A. Cada creyente es un miembro del Cuerpo de Cristo, y cada miembro es indispensable—1 Co. 12:15, 21; Ro. 12:3.
- B. “Si verdaderamente vemos nuestra posición en el Cuerpo, será como si fuéramos salvos por segunda vez” (Watchman Nee, *El misterio de Cristo*, pág. 16)—Jn. 1:50-51; Gn. 28:17; 1 Ti. 3:15.
- C. Aquellos que ven que son miembros del Cuerpo valoran el Cuerpo y honran a los demás miembros—1 Co. 12:23-24; Fil. 2:29; 1 Co. 16:18; Jue. 9:9.
- D. Donde hay revelación del Cuerpo, allí hay conciencia del Cuerpo, y donde hay conciencia del Cuerpo, allí queda eliminado el pensamiento y acción individualistas:
 - 1. Si deseamos conocer el Cuerpo, necesitamos ser librados no sólo de nuestra vida pecaminosa y de nuestra vida natural, sino también de nuestra vida individualista.
 - 2. Así como el Padre es contrario al mundo (1 Jn. 2:15), el Hijo es contrario al diablo (3:8) y el Espíritu es contrario a la carne (Gá. 5:17), así también el Cuerpo es contrario al individuo.
 - 3. Así como no podemos ser independientes de la Cabeza, tampoco podemos ser independientes del Cuerpo; el individualismo es aborrecible a los ojos de Dios—cfr. Mt. 16:21-26.
 - 4. Lo que yo no sé, lo sabrá otro miembro del Cuerpo; lo que no puedo ver, lo verá otro miembro del Cuerpo; lo que no puedo hacer, lo hará otro miembro del Cuerpo.
 - 5. Si rechazamos la ayuda de los demás miembros, rechazamos la ayuda de Cristo (1 Co. 12:12; Hch. 9:24-25; 2 Co. 11:30-33); tarde o temprano, todos los cristianos individualistas se secarán.

VI. Si vivimos en el Cuerpo, experimentaremos la protección del Cuerpo:

- A. El Cuerpo brinda protección a cada miembro (Mt. 16:18); el Cuerpo de Cristo se viste de toda la armadura de Dios (Ef. 6:10-20).
- B. La guerra espiritual se libra en este principio rector: uno perseguirá a mil y dos harán huir a diez mil—Dt. 32:30; Ec. 4:9-12; Ro. 16:20.
- C. Un individuo aislado está propenso a ser engañado, por lo cual también necesitamos la cobertura del Cuerpo—Fil. 3:3; Hch. 21:4, 11-12.
- D. Todos debemos ver la realidad de la protección del Cuerpo, escondernos bajo dicha protección y aceptar su salvaguarda.

VII. Por ser miembros del Cuerpo, debemos permitirnos ser limitados por los otros miembros, sin sobrepasar nuestra medida:

- A. Un requisito básico para el crecimiento y desarrollo del Cuerpo es que reconozcamos nuestra medida y no la sobrepasemos—Ef. 4:7, 16.
- B. La Cabeza nos pone en nuestro lugar especial en el Cuerpo y nos dirige hacia nuestra función especial—1 Co. 12:18.

- C. Al igual que Pablo, deberíamos movernos y actuar conforme a la medida que Dios nos ha asignado, permaneciendo dentro de los límites fijados por la regla de Dios, lo que Dios ha medido para nosotros—2 Co. 10:13:
 - 1. Tan pronto como sobrepasamos nuestra medida, sobrepasamos la autoridad de la Cabeza y nos salimos de estar bajo la unción; cuando sobrepasamos nuestra medida, interferimos con el orden del Cuerpo.
 - 2. Tener más alto concepto de nosotros mismos que el que debemos tener, sin ser cuerdos, es anular el orden apropiado de la vida Cuerpo—Ro. 12:3.

VIII. Siempre deberíamos considerar el Cuerpo, cuidar del Cuerpo, honrar al Cuerpo y hacer lo que es mejor para el Cuerpo—1 Co. 12:23-27:

- A. El recobro tiene por finalidad el Cuerpo, no ningún individuo ni meramente una iglesia local individual—v. 14; Ro. 12:2, 4-5.
- B. Las iglesias locales no son la meta de la economía de Dios, sino el procedimiento para alcanzar la meta de Dios, la cual es la realidad del Cuerpo único de Cristo.
- C. Siempre que hagamos algo, debemos tener una consideración apropiada por el Cuerpo; necesitamos considerar cómo el Cuerpo se sentiría respecto a lo que estamos haciendo.
- D. Necesitamos ser rescatados de buscar nuestro propio beneficio y traídos de regreso a preocuparnos por el Cuerpo, de modo que ya no estemos en pro de nuestro beneficio individual, sino de la edificación del Cuerpo.